



Documento de Investigación

26/2018

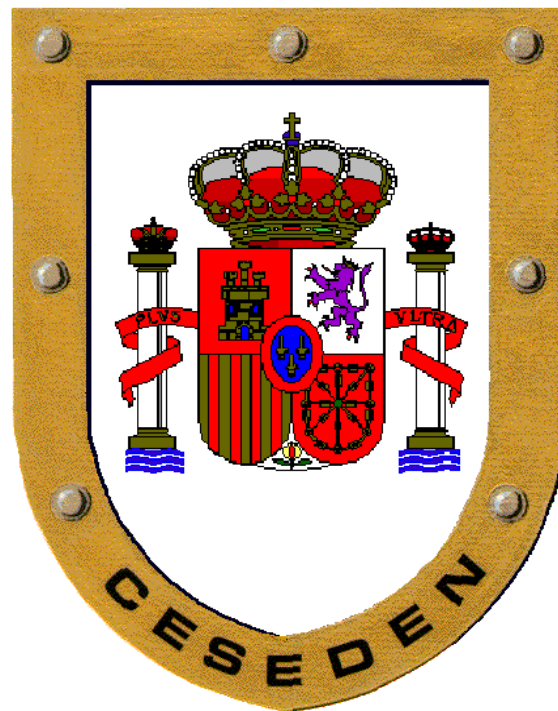
**Grupos militantes de ideología radical y carácter violento
región: “MENA”**

**La presencia histórica de redes de
militancia violenta en Túnez. Claves para
entender el auge del yihadismo después de
la revolución**

*The historical presence of violent militant
networks in Tunisia. Keys to understanding
the rise of jihadism after the revolution*

Organismo solicitante del estudio:
Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE)

Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional
(CESEDEN)



Trabajo maquetado, en octubre de 2018, por el Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE).

NOTA: Las ideas y opiniones contenidas en este documento son de responsabilidad del autor, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del Ministerio de Defensa, del CESEDEN o del IEEE.

La presencia histórica de redes de militancia violenta en Túnez. Claves para entender el auge del yihadismo después de la revolución

Elena López Werner
Politóloga

Resumen

El presente estudio argumenta que el auge del islamismo militante violento en Túnez después de la revolución se puede explicar a través de la presencia histórica del movimiento salafista yihadista tunecino y de la fortaleza de sus redes, que se han estimado suficientemente sólidas para sobrevivir a los años de exilio y prisión, y ser reactivadas gracias a la amnistía general que siguió a la caída de Ben Ali y a la política benigna de los primeros años de gobierno de la troika hacia el islamismo salafista. Se ha enfocado la investigación desde un nivel meso de análisis histórico-relacional de la militancia, en el que se ha procedido a desgranar las relaciones del movimiento salafista tunecino desde sus inicios hasta la actualidad para entender la robustez de sus vínculos y su capacidad de ejercer como fuerza tractora para el reclutamiento de nuevos yihadistas.

Palabras clave

Túnez, terrorismo, Grupo Islámico Combatiente Tunecino, Ansar al-Sharia Túnez, Katiba Uqba ibn Nafi.

The historical presence of violent militant networks in Tunisia. Keys to understanding the rise of jihadism after the revolution

Abstract

The present paper argues that the rise of violent militant Islamism in Tunisia after the revolution can be explained by the historical presence of the Tunisian Salafi-Jihadi movement and the strength of its networks, which have been considered solid enough to survive the years of exile and prison, in order to be reactivated thanks to the general amnesty that followed the fall of Ben Ali and the benign policy of the first years of the Troika's government towards Salafist Islamism. The research has been approached from a meso-level of historical relational analysis of militancy, from where we have sought to study the relations of the Tunisian Salafist movement from its beginnings to nowadays in order to understand the robustness of its links and capacity to act as driving force for the recruitment of new jihadists.

Keywords

Tunisia, terrorism, Tunisian Islamic Combatant Group, Ansar al-Sharia Tunisia, Katiba Uqba ibn Nafi.

Introducción

Tanto los medios internacionales como la comunidad académica se han hecho eco en los últimos años del crecimiento notable que Túnez ha experimentado en el número de individuos que se han radicalizado y decidido seguir el camino de la yihad, ya sea para unirse a grupos terroristas que operan a nivel nacional como para sumarse a la lucha en los escenarios internacionales de la yihad.

Actualmente Túnez se sitúa a la delantera de los países exportadores de *muyahidines*, y el primero si nos ceñimos a la proporción entre combatientes enviados y población total. En un informe de finales de 2015 sobre el origen de los combatientes extranjeros en Siria e Irak, The Soufan Group estimaba en 7.000 los tunecinos que habrían pasado a engrosar las filas de organizaciones terroristas en Oriente Medio¹. También en 2015, y a raíz de conversaciones mantenidas con oficiales del gobierno tunecino, un grupo de trabajo de Naciones Unidas cifraba en 1.500 los tunecinos desplazados a Libia². Ante la falta de datos actualizados del Ministerio del Interior de Túnez y autoridades fiables en Libia con las que intercambiar información de inteligencia, se calcula, sin embargo, que este número podría ser aún mayor.

En un momento como el actual en el que Estado Islámico (EI) ha perdido varios frentes de batalla, la amenaza del retorno de yihadistas a Túnez sitúa el problema de la radicalización como principal desafío para la seguridad nacional del único país árabe que tras las revoluciones de 2011 ha iniciado el camino de una transición democrática.

Mayoritariamente entendido como un fenómeno reciente que ha alcanzado su máximo apogeo después de la revolución de 2011, la literatura existente sobre las causas de la radicalización en Túnez ha tendido a tomar como referente cronológico el momento en que el fenómeno se mediatiza, obviando los antecedentes históricos. En ese sentido, y con el ánimo de complementar los factores explicativos habitualmente esgrimidos, este trabajo apuesta por buscar en los orígenes y historia de los movimientos salafistas violentos una nueva variable explicativa del yihadismo en Túnez.

A sabiendas de que un estudio de caso como el que nos atañe difícilmente se podía abordar cruzando datos de relevancia estadística, hemos optado por acompañar el relato detallado de la historia organizativa de los grupos yihadistas con el estudio de las relaciones personales que se forjaron entre salafistas yihadistas tunecinos y sus compañeros de batalla en los diferentes escenarios de la yihad, asumiendo que

1 THE SOUFAN GROUP (2015) *Foreign fighters: An updated assessment of the flow of foreign fighters into Syria and Iraq*. Disponible en: http://soufangroup.com/wp-content/uploads/2015/12/TSG_ForeignFightersUpdate3.pdf.

2 UN, OHCHR. *Preliminary findings by the United Nations Working Group on the use of mercenaries on its official visit to Tunisia* (1-8 July 2015).

fue gracias a estas conexiones personales que se forjaron los cimientos de las futuras relaciones entre los grupos armados tunecinos y sus coetáneos a nivel internacional.

La conexión yihadista libio-tunecina desde Jalalabad hasta Milan

La presencia de combatientes tunecinos no es nueva en la escena global yihadista, si bien durante el régimen de Ben Ali fue un fenómeno básicamente extraterritorial. Antes de la revolución de los jazmines y del inicio de la insurgencia siria contra el régimen de Al-Assad, a falta de una organización capaz de operar dentro de los confines de un estado policial muy controlado, la mayoría de yihadistas tunecinos solo podían ser activos fuera del país. A pesar del deseo de los yihadistas salafistas de ir en contra de los dirigentes y regímenes de países musulmanes considerados no islámicos, se vieron imposibilitados por la brutalidad de la represión que la mayoría de los estados árabe-musulmanes aplicaron contra toda forma de contestación política o insurgencia violenta. También los salafistas tunecinos se encontraron ante la dicotomía de optar por el ostracismo en casa propia o bien unirse a la yihad global, yéndose a escenarios de guerra como Afganistán, Chechenia, Irak, Yemen o Somalia³.

Quien más adelante fuera líder y cofundador de Ansar al-Sharia Túnez (AST), Seif Allah ben Hassine, también llamado Abu Iyad al-Tunisi, es un buen ejemplo de este yihadismo *off-shore*. Nacido en 1965, Abu Iyad al-Tunisi era originario de la Gobernación de Bizerte, en el norte de Túnez. Desde temprana edad se le asoció con la ideología de los Hermanos Musulmanes, por lo que a principios de los ochenta se unió al Movimiento de Tendencia Islámica (MTI), fundado por Rached Ghannouchi, y precursor del partido islamista de Ennahda⁴. Pronto abandonó el movimiento, y motivado por la dura campaña de represión impulsada por Ben Ali a principios de los noventa, se trasladó a Marruecos a completar sus estudios de derecho, para más adelante partir hacia el Reino Unido con ánimos de obtener la residencia. Durante su estancia en Londres forjó amistad con Omar Mahmud Othman, alias Abu Qatada al-Filistini, y se convirtió en uno de sus discípulos, lo que le impulsaría más adelante a unirse a la yihad en Afganistán⁵. Omar Mahmud Othman había luchado previamente con los *muyahidines* en Peshawar contra la invasión soviética de Afganistán, hasta que

3 SAYAH, H. (2017) «Tunisian foreign fighters». En K. Rekawek (ed.), *Not only Syria? The phenomenon of foreign fighters in a comparative perspective*. Amsterdam: IOS Press, p. 100.

4 DAHMANI, F. (2012, 1 de octubre) «Tunisie: Abou Iyadh, l'ennemi public numéro un», *Jeune Afrique*. Disponible en: <http://www.jeuneafrique.com/139856/politique/tunisie-abou-iyadh-l-ennemi-public-num-ro-un/>.

5 TORELLI, S. (2013) «A portrait of Tunisia's Ansar al-Sharia leader Abu Iyadh al-Tunisi: his strategy on Jihad», The Jamestown Foundation, *Militant Leadership Monitor*, 4(8), pp. 9-11.

a su regreso se asentó en Londres y se convirtió en una de las figuras más influyentes de Londonistán. Clérigo reputado dentro de la comunidad islamista y en especial entre aquellos círculos radicales en Marruecos, Argelia y Túnez, que le comenzaron a llamar Abu Qatada al-Filistini, ha sido considerado por los servicios de inteligencia como el máximo responsable de Al Qaeda en Europa⁶. En ese sentido cabe resaltar su vinculación con el Grupo Islámico Armado (GIA) y el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC), así como su relación con los autores de los atentados del 11-M en Madrid a través de Serhane ben Abdelmajid, el Tunecino, e Imad al-Din Barakat. Actualmente reside en Jordania después de haber sido extraditado en 2013 por el Reino Unido para que le juzgaran por varios cargos de terrorismo, de los cuales al no encontrarle culpable, fue dejado en libertad⁷.

Durante su estancia en Gran Bretaña, Abu Iyad al-Tunisi también estrechó lazos con el egipcio Hani al-Siba'i, que estaba al frente del Centro Al Maqrizi para Estudios Históricos, y cuya relación se mantuvo a lo largo de los años, habida cuenta del vídeo que éste publicó en marzo de 2012, en el que se dirigía a una audiencia tunecina salafista y arremetió contra los estudiosos del islam que habían llevado la comunidad de creyentes al servicio de los poderes occidentales. También en la segunda conferencia anual de AST en Kairouan en mayo de 2012, Al-Siba'i fue uno de los ponentes que se dirigieron a la audiencia vía vídeo, acusando al gobierno tunecino de infiel y sirviente de Francia⁸.

Abu Iyad, que más adelante sería uno de los líderes del campo de entrenamiento de Darunta (Afganistán), estrechó lazos con Al Qaeda desde su estancia en Afganistán. Al lado de los talibán, luchó con ellos hasta bien entrada la década de los 2000, una vez ocupado el país por las fuerzas de la coalición. También mantuvo correspondencia regular con Abu Qatada desde Afganistán, y en una de sus cartas alabó el trabajo y la organización de Abu Musab al-Zarqawi⁹, que pocos meses después de llegar a Afganistán ya era miembro del equipo de dirección de Al Qaeda, lo que le unió a las redes del GIA y del Frente Islámico Tunecino. Abu Iyad llevaba una casa de huéspedes en Jalalabad, en la que se hospedaron muchos de los tunecinos que habían venido para unirse a la yihad. Se conoce que para el 2000, la mayor parte de los activistas tunecinos

6 PÉREZ, O. (2012) «Regreso a Londonistán», Instituto Español de Estudios Estratégicos, *Documento de Opinión 49/2012*, p. 6. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2012/DIEEEO49-2012_RegresoLondonistan_OPerezVentura.pdf.

7 BBC (2014, 24 de septiembre) «Abu Qatada cleared of terror charges». Disponible en: <http://www.bbc.com/news/world-29340656>.

8 GARTENSTEIN-ROSS, D. (2013) «Ansar al-Sharia Tunisia's International Connections», International Centre for Counter-Terrorism. Disponible en: <https://icct.nl/publication/ansar-al-sharia-tunisias-international-connections/>.

9 BRISARD, J. y MARTINEZ, D. (2005) *Zarqawi: The New Face of Al-Qaeda*. New York: Polity, p. 70.

que pertenecían a Al Qaeda estaban bajo el mando de Abu Iyad, lo que le facilitó cofundar el Grupo Islámico Combatiente Tunecino (GICT) junto a Tarek Maaroufi y en coordinación con Al Qaeda¹⁰.

Los años en Afganistán también sirvieron para poner la semilla de las futuras relaciones entre radicales tunecinos y libios. Fueron los miembros del Grupo Islámico Combatiente Libio (GICL) quienes ayudaron a los tunecinos a crear su propio campo de entrenamiento en Afganistán, proyecto que no acabó de prosperar hasta la creación del GICT, organización en la que también participaron nacionales libios¹¹.

Un año más tarde, el GICT jugó un papel importante en el asesinato de Ahmed Shah Massoud, líder de la Alianza del Norte, muerto al explotar una cámara trampa en una entrevista con dos terroristas suicidas tunecinos que se habían hecho pasar por periodistas. El asesinato, que tuvo lugar el 9 de septiembre de 2001, fue una jugada clave en toda la trama del 11S, puesto que eliminaba un adversario potente del campo de batalla antes de que EUA iniciara el contraataque. La ONU lista la rama belga del GICT, dirigida por Tarek Maaroufi, como responsable de haber organizado el viaje a Afganistán de los dos asesinos de Massoud¹².

Un informe de Guantánamo de la Joint Task Force (JTF-GTMO) afirma que los miembros del GICT presentes en Europa coordinaban sus actividades con Abu Zubaydah, un oficial sénior de Al Qaeda que después de su captura en 2002, sigue detenido en Guantánamo a fecha de hoy. El informe de la JTF-GTMO también vincula a Abu Iyad con la creación de la unidad de combate Jalalabad Group, que se concibió *ex profeso* para defender a Osama bin Laden y a los combatientes de Al Qaeda asediados en Tora Bora¹³. Abu Iyad fue posteriormente arrestado en Turquía y entregado a las autoridades tunecinas en 2003, que bajo mandato de Ben Ali le sentenciaron a cuarenta años de prisión.

El GICT operó a través de toda Europa, siendo tal su alcance que según la ONU tenía ramificaciones en Francia, Italia, Bélgica, Luxemburgo, Países Bajos y el Reino Unido. En ese sentido, se presume que Sami ben Khamis Essid, a la cabeza de la rama italiana del GICT, también fuera el jefe de operaciones de Al Qaeda en Italia.

¹⁰ UN, Security Council Committee pursuant to resolutions 1267/1989/2253: QDe.090 -Tunisian Combat Group.

¹¹ UHLMANN, J. (2015) Jihadism in the Maghreb: a threat assessment, Foundation pour la Recherche Stratégique, *Recherche & documents N° 6.*, p. 15. Disponible en: <https://www.frstrategie.org/web/documents/publications/recherches-et-documents/2015/201506.pdf>.

¹² UN, Security Council Committee, *op. cit.*

¹³ JOSCELYN, T. (2012a) «Al Qaeda ally orchestrated assault on US Embassy in Tunisia», FDD's Long War Journal. Disponible en: https://www.longwarjournal.org/archives/2012/10/al_qaeda_ally_orches.php.

Un estudio de caso del Departamento de Estado de EUA¹⁴ lo perfiló como uno de los cerebros detrás del ataque planeado en 2001 contra la embajada estadounidense en Roma, supuestamente organizado desde el Instituto Cultural Islámico (ICI) en Milán, cuartel base de operaciones de Essid y su grupo. A través de la relación personal de Essid con el libio Lased ben Heni, basado en Fráncfort, se conoce de la conexión de la rama italiana del GICT con el Grupo de Fráncfort, cuyos integrantes habían sido detenidos en diciembre de 2000, acusados de planificar un atentado terrorista para el día de Navidad en Estrasburgo¹⁵. El Departamento de Estado de EUA también vincula a los terroristas asociados al ICI con el bombardeo en 1993 del World Trade Center y los ataques a las embajadas estadounidenses de Tanzania y Kenia en 1998. Otro de los detenidos en Guántanamo que frecuentaba el ICI es el yemenita Abd-al-Salam al-Hilah, de quien se intervino una conversación telefónica en 2000 en la que hablaba de una operación terrorista que había de incorporar aviones, probablemente haciendo alusión al futuro atentado de las Torres Gemelas en 2001¹⁶.

Los dos años que Essid estuvo luchando en Afganistán no solo reforzaron sus lazos con el resto de combatientes tunecinos, sino también con la cúpula de Al Qaeda, lo que le llevó a establecer un importante centro de reclutamiento a nivel europeo. Sin embargo, Essid no fue el único operativo de Al Qaeda arrestado en Italia antes de la ofensiva antiterrorista que siguió al 11-S. En abril de 2001 se detuvo a cinco magrebíes vinculados a Osama bin Laden por implicación en la trama terrorista contra la embajada de EUA. Entre ellos estaba el tunecino Mehdi Kammoun, miembro presunto del GSPC¹⁷ y acusado de enviar militantes a los campos de entrenamiento organizados por Al Qaeda en Afganistán y Paquistán. Kammoun fue condenado en Italia por delitos relacionados con el terrorismo, y deportado a Túnez en julio de 2005 donde le sentenciaron a ocho años. Tres años más tarde extraditaron a Essid¹⁸. Abu Iyad, Kammoun y Essid fueron liberados en 2011 con la amnistía general aprobada después de la caída de Ben Ali, y serían miembros fundadores de la organización AST que vería la luz en abril de 2011.

14 United States Department of State, *Patterns of Global Terrorism 2001 - Italy*, 21 May 2002.

15 ZELIN, A. (2015a) «The Tunisian-Libyan Jihadi connection», The Washington Institute for Near East Policy. Disponible en: <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/the-tunisian-libyan-jihadi-connection>.

16 THE NEW YORK TIMES (n.d.) «The Guantanamo Docket: Documents and research related to the roughly 780 people who have been sent to the Guantánamo Bay prison since 2002». Disponible en: <https://www.nytimes.com/interactive/projects/guantanamo/detainees/1463-abdul-al-salam-al-hilah>.

17 UN, Security Council Committee pursuant to resolutions 1267/1989/2253: QDi.072 - Mehdi ben Mohamed ben Mohamed Kammoun.

18 JOSCELYN, T. (2012b) «From Al Qaeda in Italy to Ansar al Sharia Tunisia», FDD's Long War Journal. Disponible en: <https://www.longwarjournal.org/archives/2012/11/from-al-qaeda-in-ita.php>.

El Grupo Islámico Combatiente Tunecino y su vinculación con el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate

El GICT no solo reforzó la conexión extremista libio-tunecina, sino que también buscó los espacios para interactuar con otros grupos radicales del Magreb. Se calcula que el GICT estuvo tanto ideológica como operacionalmente vinculado a Al Qaeda entre 2000 y 2003, período durante el cual la alimentó de reclutas, financiación y apoyo logístico en estrecha coordinación con el GSPC. Más allá de la trama desmantelada para atacar las embajadas estadounidense, argelina y tunecina en Roma en 2001, también se le atribuye indirectamente al GICT la participación en el atentado suicida que empleó gas de petróleo licuado para explotar un camión delante de la sinagoga de Ghriba en la isla de Djerba el 11 de abril de 2002 dejando 19 muertos tras de sí¹⁹. El autor de la masacre fue Nizar ben Muhammad Nasar Nawar (Seif al-Din al-Tunisi), originario de Ben Gardane, que presuntamente planificó el atentado bajo guía del converso alemán de origen polaco Christian Ganczarski (Abu Muhammad al-Almani), a quien conoció durante su estada en Afganistán²⁰.

Por otro lado, si bien el GSPC perseguía una agenda más nacional que internacional, concentrando todos sus esfuerzos en tumbar el gobierno argelino para reemplazarlo por un régimen islamista, no por ello dejó de mantener relaciones fluidas con otros grupos salafistas yihadistas en el Magreb²¹. Eran relaciones basadas en la convergencia de intereses, facilitadas por la coordinación logística y los vínculos desarrollados en los frentes de guerra de un Afganistán en plena ocupación estadounidense. Sin embargo, los largos años de contraofensiva del gobierno argelino habían logrado contrarrestar la fuerza del GSPC, menguando el número de insurgentes de aproximadamente 28.000 reclutas a mediados de los noventa a solo 800 en 2004²².

El gobierno aprovechó el momento de debilidad del GSPC para ofrecer un programa de amnistía como parte de la política de reconciliación nacional que pondría fin a la Guerra civil. Se calcula que unos 350 insurgentes, incluyendo algunos mandos del GSPC, aceptaron la oferta, pero la sección más radical, encabezada por Abdelmalek Droukdel, alias Abu Musab Abdel Wadoud, se opuso a la reconciliación e

19 RABASA, A. et al (2006) *Beyond al-Qaeda: Part 1, The Global Jihadist Movement*, Santa Monica: RAND Corporation, p.130.

20 ZELIN, A. (2017) «Fifteen years after the Djerba synagogue bombing», *CTC Sentinel*, 10(7), pp. 19-24.

21 HAAHR, K. (2006a) «Emerging terrorist trends in Spain's Moroccan communities», The Jamestown Foundation, *Terrorism Monitor*, 4 (9). Disponible en: <https://jamestown.org/program/emerging-terrorist-trends-in-spains-moroccan-communities/>.

22 EL-KHAWAS, M. (2010) «Terrorism in North Africa». En J. Davis (ed.) *Terrorism in Africa: The evolving front in the war on terror*. Plymouth: Lexington Books, pp. 83-84.

inició negociaciones para convencer a Al Qaeda de que era capaz de asumir el mando regional de la organización a nivel de todo el Magreb Islámico²³.

El tiempo que conllevaron las negociaciones con Al Qaeda, el GSPC lo dedicó a la reagrupación y al rearme. Para regionalizar su causa y reclutar más fácilmente en Túnez y Libia, propició la creación de la milicia Katiba al-Fatah al-Moubine, precursora de la Katiba Uqba ibn Nafi (KUIIN) que más tarde asentaría su base en las montañas Chaambi²⁴. Desde mitades de los años 2000, fue común que se arrestaran conjuntamente grupos de tunecinos, libios y argelinos en Túnez y en Argelia²⁵.

Sin ir más lejos, en marzo de 2005, seis tunecinos eran detenidos en Annaba tras haber cruzado la frontera tunecina para presuntamente unirse al GSPC en Argelia. Al registrar sus domicilios, las fuerzas de seguridad tunecinas encontraron explosivos de fabricación artesanal e imágenes por satélite de la embajada de EUA y de la Oficina del Alto Comisionado Británico en Túnez²⁶. Sin embargo, el GSPC no solo alimentaba las redes extremistas que habían de atentar contra intereses occidentales en la región, sino que también envió a muchos voluntarios argelinos, marroquíes y tunecinos a luchar junto a la insurgencia de Al Qaeda en Irak. Este apoyo activo resultó en un aumento tal de magrebíes en las filas de combatientes extranjeros en Irak, que en junio de 2006 el ejército de los EUA estimaba que aproximadamente el 20 por ciento de los terroristas suicidas en Irak eran argelinos y un cinco por ciento marroquíes o tunecinos²⁷.

En un momento en el que había bajado el número de saudíes que venían a Irak y el GSPC estaba proporcionando nuevas vías de suministro de combatientes, Al Qaeda vio con buenos ojos la fusión con el GSPC, siendo Al-Zawahiri mismo quien anunció la alianza con motivo del quinto aniversario del 11-S²⁸. Los beneficios de la asociación eran mutuos: mientras la expansión a un nuevo teatro de operaciones convergía tanto con la ideología global de Al Qaeda como con su interés estratégico de penetrar las redes de inmigrantes norteafricanos situados en Europa, el GSPC ganaba prestigio con la nueva marca y conseguía así atraer más reclutas de los países del Magreb²⁹.

23 United States Department of State, *Country Reports on Terrorism 2006 - Algeria*, April 2007.

24 ZELIN, 2015a, *op. cit.*

25 UHLMANN, *loc. cit.*

26 BOTHAS, A. (2008) *Terrorism in the Maghreb: the transnationalisation of domestic terrorism*, Pretoria: Institute for Security Studies, p. 120.

27 PHAM, J. (2011) «Foreign influences and shifting horizons: the ongoing evolution of al Qaeda in the Islamic Maghreb», *Orbis*, Spring, p. 244.

28 HAAHR, K. (2006b) «GSPC joins al-Qaeda and France becomes top enemy», The Jamestown Foundation, *Terrorism Focus*, 3(37). Disponible en: <https://jamestown.org/program/gspc-joins-al-qaeda-and-france-becomes-top-enemy/>.

29 THE NEW YORK TIMES (2008, 1 de julio) «An Interview With Abdelmalek Droukdal».

Asimismo, el apoyo de la organización de Osama bin Laden al GSPC acabó por contribuir al declive de su organización rival en Argelia, el GIA³⁰. Una vez transformado el GSPC en la rama de Al Qaeda en el norte de África, su misión fue la de unificar bajo un solo manto los diferentes grupos norteafricanos y dirigir sus actividades contra los intereses occidentales. En ese sentido, documentos requisados en un operativo en Marruecos confirmaron que el GSPC había iniciado negociaciones con el Grupo Combatiente Islámico Marroquí, el GICL y varias organizaciones tunecinas³¹, entre ellas el GICT³², para organizarse bajo el paraguas conjunto de Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI). Para 2007, se estima que ya el 50 por ciento de las nuevas incorporaciones a Al Qaeda provenían de reclutas de África del Norte³³.

La nueva denominación del GSPC como AQMI, oficializada en enero de 2007 con el cambio de nombre en su página web, también contribuyó a una intensificación de la amenaza terrorista en suelo tunecino³⁴. Enfrentamientos con las fuerzas de seguridad tunecinas entre el 23 de diciembre de 2006 y el 3 de enero de 2007 acabaron con la muerte de doce terroristas y la detención de otros quince. Encabezados por Lassad Sassi, ex gendarme tunecino con experiencia en Afganistán y Argelia, habían entrado unos meses antes al país para montar un campo de entrenamiento en las montañas de Terif, donde capacitaron a una veintena de tunecinos en el uso de armas automáticas y explosivos, con el ánimo de atentar contra intereses extranjeros en el país³⁵. Solo unos meses más tarde, en marzo de 2007, catorce tunecinos eran condenados por mantener lazos con el GSPC, y acusados de prepararse para irse a luchar a Irak, fueron sentenciados a diez años de prisión. En agosto, tres tunecinos, dos libios y un marroquí murieron en una contienda con las fuerzas de seguridad tunecinas en las montañas de

Disponible en: <http://www.nytimes.com/2008/07/01/world/africa/01transcript-droukdal.html>.

30 VRIENS, L. (2009) «Armed Islamic Group», Council on Foreign Relations. Disponible en: <https://www.cfr.org/backgrounder/armed-islamic-group-algeria-islamists>.

31 SMITH, C. (2007, 20 de febrero) «North Africa Feared as Staging Ground for Terror», *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2007/02/20/world/africa/20tunisia.html>.

32 BOUBEKEUR, A. (2008) «Salafism and radical politics in postconflict Algeria», Carnegie Middle East Center, *Carnegie Papers*, II, p. 9. Disponible en: http://carnegieendowment.org/files/salafism_radical_politics_algeria.pdf.

33 ELLIOT, A. (2007, 25 de noviembre) «Where boys grow up to be Jihadis», *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2007/11/25/magazine/25tetouan-t.html>.

34 ECHEVERRÍA, C. (2007) «La amenaza del activismo terrorista del Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC) argelino», Real Instituto Elcano, ARI, 20. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/effad004f01850bb7a0f73170baead1/ARI_Carlos_Echeverria_GSPC_argelino.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=effad004f01850bb7a0f73170baead1.

35 SMITH, C. (2007, 20 de febrero) «North Africa Feared as Staging Ground for Terror», *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2007/02/20/world/africa/20tunisia.html>.

Bir el-Ater en la provincia de Tebessa. Según el gobierno eran parte de un grupo de 70 terroristas que operaba en esta área atacando las fuerzas de seguridad³⁶.

Ansar al-Sharia Túnez y Ansar al-Sharia Libia: a caballo entre la *dawa* y la *yihad*

La reterritorialización de la *yihad* tunecina se dio de la mano de AST, la primera organización islamista salafista radical que pudo operar legalmente en Túnez tras la caída de Ben Ali. El germen de su creación se remonta a febrero del 2006, cuando Hamadi Jebali, miembro de la organización islamista Ennahda y más adelante primer ministro de Túnez, fue puesto en libertad, dando pie a que otros islamistas, también encarcelados, vislumbraran la posibilidad de salir pronto³⁷. Varios testimonios concuerdan en que ése fue el momento en que Abu Iyad, junto a una veintena de prisioneros más, concibiera lo que más adelante se constituiría como AST. Probablemente uno de los puntos fuertes de AST fue precisamente su capacidad de aglutinar en una sola organización a tres generaciones de *yihadistas* tunecinos. Salvando las distancias de edad y divergencia en sus experiencias previas, en la década del 2000 se encontraron en prisión los *yihadistas* que se habían unido a Al Qaeda en Afganistán con aquellos que cumplían penas por haberse sumado a la insurgencia en Irak después de la invasión estadounidense. Tal como explicó quien sería el futuro responsable de *dawa* (predicación) de AST, Hassan ben Brik, en una entrevista con Galasso³⁸, todos los miembros fundadores de la organización aportaban experiencias en el extranjero, lo que hacía clara alusión a su implicación previa en la *yihad* transnacional. Fueron así los lazos que se forjaron entre individuos de ambas generaciones durante los años conjuntos de encarcelación, los que permitieron asentar las bases del movimiento salafista *yihadista*, que gracias a la amnistía general tras la revolución, cristalizaría en la constitución de AST como organización dedicada a la acción social y a la difusión de la ideología salafista³⁹.

36 BOTHA, *op. cit.*, p. 121.

37 ZELIN, A. (2013a, 25 de octubre) «Tunisia: Uncovering Ansar al-Sharia», The Washington Institute for Near East Policy. Disponible en: <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/tunisia-uncovering-ansar-al-sharia>.

38 GALASSO, S. (2012, 11 de octubre) «Non crediamo nella democrazia, ma senza appoggio del popolo niente jihad», *Limes Rivista Italiana di Geopolitica*. Disponible en: http://www.limesonline.com/intervista-sharia-democrazia-tunisia-jihad-popolo/38665?refresh_ce.

39 FAHMI, G. y MEDDEB, H. (2015) «Market for jihad: radicalization in Tunisia», Carnegie Middle East Center. Disponible en: http://carnegieendowment.org/files/CMEC_55_FahmiMeddeb_Tunisia_final_oct.pdf.

AST pronto extendió sus redes por buena parte del territorio tunecino, dándose a conocer a través de una veintena de actos públicos. Un mes antes de establecerse oficialmente como organización en abril de 2011, individuos vinculados a la futura AST plantaron tiendas de campaña en la frontera tunecina con Libia para socorrer a los primeros refugiados libios después del inicio de la revolución contra Muamar el Gadafi. Más adelante, AST también se atribuyó labores de acompañamiento social, provisión de ayuda alimentaria y servicios médicos en las zonas de El Kef, Sidi Bouzid, Kairouan, Al-Miknasi, Sejnane, Jendouba, Haïdra y Túnez capital⁴⁰.

De hecho, la caridad y la provisión de servicios sociales fueron una constante y una seña de identidad de AST durante los años que pudo operar libremente. Durante este período de tiempo también se le conoce la convocatoria de tres conferencias generales para difundir su mensaje y discutir el futuro del grupo. La primera, celebrada en abril de 2011 en Soukra, uno de los suburbios de Túnez capital, y la que formalmente dio origen a la creación de AST, contó con la participación de unos 2.000 islamistas⁴¹. Sin embargo, solo un año más tarde, más de 10.000 personas asistían a la segunda conferencia en Kairouan, que suscitando gran interés más allá de las fronteras tunecinas, recibió muestras de apoyo de islamistas como Al-Siba'i, director del Centro Al Maqrizi de Estudios Históricos, Ahmed Ashush, líder de Ansar al-Sharia Egipto (ASE) o el clérigo salafista, también egipcio, Marjan Salim. Salafistas yihadistas de otros países también aprovecharon la conferencia de Kairouan para intentar asistir a ella o expresar su apoyo desde la distancia.

Ejemplo de ello es el viaje infructuoso de los clérigos marroquíes Umar al-Haddushi y Hasan al-Kattani, que se vieron imposibilitados de entrar al país por su implicación en ataques terroristas en Marruecos, o el vídeo de apoyo del clérigo jordano Abu Muhammad al-Tahawi⁴². La tercera conferencia, prevista para mayo de 2013 y cuya participación los organizadores habían estimado en más de 40.000 personas, fue suspendida por las fuerzas de seguridad tunecinas⁴³.

De todos modos, el mayor aval que recibiera AST por aquél entonces vendría brindado por Ayman al-Zawahiri en junio de 2012, que en un mensaje publicado por Al-Shabab Media Foundation, agencia vinculada a Al Qaeda, acusó a Ennahda

40 ZELIN, A. (2012, 14 de noviembre) «Maqdisi's disciples in Libya and Tunisia», *Foreign Policy*. Disponible en: <http://foreignpolicy.com/2012/11/14/maqdisis-disciples-in-libya-and-tunisia/>.

41 MERONE, F. (2013, 11 de abril) «Salafism in Tunisia: An interview with a member of Ansar al-Sharia», *Jadaliyya*. Disponible en: <http://www.jadaliyya.com/Details/28428/Salafism-in-Tunisia-An-Interview-with-a-Member-of-Ansar-al-Sharia>.

42 GARTENSTEIN-ROSS, D. (2013), *op. cit.*

43 COUNTER EXTREMISM PROJECT (n.d.) *Tunisia: Extremism & Counter-Extremism*. Disponible en: https://www.counterextremism.com/sites/default/files/country_pdf/TN-01032018.pdf.

de servir a los intereses americanos mientras llamaba al pueblo tunecino a apoyar la imposición de la sharia en el país, objetivo largamente perseguido por AST⁴⁴.

Desde su creación, AST rápidamente creó un potente sistema de relaciones públicas a través de su perfil en Facebook y su agencia de medios Al-Qayrawan Media Foundation⁴⁵. También se valió de sus relaciones personales con algunos de los ulemas más importantes de la comunidad salafista global para buscar apoyo público y así legitimar la organización. En este sentido, no sorprende que un miembro de AST en una entrevista con Merone⁴⁶, citara a Abu Qatada, Abu Muhamad al-Maqdisi, Hani al-Siba'i, Anwar al-Awlaki y Basir Tartusi como principales referentes ideológicos de AST. Mucho se ha hablado también sobre el apoyo recibido por Al-Khatib al-Idrissi, uno de los clérigos salafistas más influyentes en Túnez, que secundó y promocionó la organización a través de Facebook y la agencia de medios Al-Qayrawan⁴⁷.

No existe consenso generalizado sobre el número de tunecinos que pueden haber sido reclutados por AST a lo largo de sus años más activos. La organización sostiene que entre abril de 2011 y enero de 2014 reclutó a 70.000 personas⁴⁸, número que podría concordar con las cifras de 30.000 – 40.000 que mencionaba el New York Times que habrían sido enrolados entre 2011 y 2012⁴⁹, pero que por el contrario dista bastante de los solo 10.000 que recogen algunos estudios para 2013⁵⁰.

A pesar de que AST había apostado oficialmente por seguir el camino de la *dawa* y no el de la yihad, el gobierno tunecino estima que AST estuvo detrás de los ataques a la embajada de EUA y a la escuela americana en Túnez el 14 de septiembre de 2012, que tuvieron lugar solo tres días después del asalto al consulado americano y a la base de la CIA en Benghazi. A raíz del incidente en Túnez, el gobierno detuvo a un gran número de miembros de AST, si bien no hubo reivindicación formal de la autoría por parte de la organización. Lo mismo fue aplicable a Libia, donde el portavoz de

44 AL-ZAWAHIRI, A. (2012, 10 de junio) Mensaje de Al-Zawahiri al pueblo tunecino, *As Shabab Media Foundation*. Traducción al inglés en: <https://scholarship.tricolib.brynmawr.edu/bitstream/handle/10066/15297/ZAW20120610.pdf?sequence=1>.

45 STANFORD UNIVERSITY (n.d.) *Mapping militant organizations: Ansar al Shariah (Tunisia)*. <http://web.stanford.edu/group/mappingmilitants/cgi-bin/groups/view/547>.

46 MERONE, *op. cit.*

47 ZELIN, 2013a, *op. cit.*

48 THE ECONOMIST (2014, 1 de enero) «The salafist struggle». Disponible en: <https://www.economist.com/pomegranate/2014/01/01/the-salafist-struggle>.

49 GALL, C. (2014, 5 de agosto) «Tunisia fears attacks by citizens flocking to Jihad», *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2014/08/06/world/africa/tunisia-in-political-transition-fears-attacks-by-citizens-radicalized-abroad.html>.

50 WOLF, A. (2013) «Tunisia: signs of domestic radicalization post-revolution», *CTC Sentinel*, 6(1), pp.1-4.

Katiba Ansar al-Sharia en Benghazi expresó en un comunicado que la organización, en tanto que milicia, no participó oficialmente ni por orden directa en el asalto⁵¹, lo que de alguna manera dejaba margen a la interpretación de que miembros de la misma hubieran intervenido junto a otras facciones. En cualquiera de los casos, la popularidad del grupo libio se resintió, por lo que decidieron restarle la denominación de *katiba* (significado de batallón o milicia), y añadirle el componente geográfico pasando así a llamarse Ansar al-Sharia bi-Libia (ASL), que vendría a agrupar los dos grupos activos en Benghazi y Derna, a la par que evitaba cualquier confusión con AST.

Igual que AST había optado, al menos en sus primeros años de vida, por hacer de la *dawa* su instrumento de proselitismo, ASL también quiso anteponer el camino de la predicación al de la lucha armada. A diferencia del gobierno libio, que afectado por la corrupción, la incompetencia y las presiones desequilibradoras, apenas podía mantener la estabilidad en un país en plena insurgencia y desacato, ASL se volcó en proveer servicios sociales y implementar una estructura paragubernamental paralela en aquellas zonas donde tenía mayor presencia⁵².

El método probó ser exitoso para que tanto ASL cómo su precursora AST y ASE consiguieran atraer un gran número de seguidores a sus filas. Sin embargo, los problemas se acumularon a lo largo del año 2013, que vio cómo el golpe de estado de Abdelfatah al-Sisi llevó al desmembramiento de ASE en Egipto, mientras escalaba la violencia en Túnez con el asesinato de dos políticos seculares⁵³.

El 6 de febrero de 2013, Chokri Belaïd, secretario general del Partido de los Patriotas Demócratas, abogado y opositor de izquierdas, era asesinado a balazos delante de su casa en Túnez capital. Medio año más tarde, el 25 de julio, otro político secular, Mohammed Brahmi, fundador del Movimiento Popular, también era abatido a tiros en la capital. El estado tunecino culpó a AST de ambos asesinatos, si bien la organización nunca reivindicó la autoría de los atentados.

Así las cosas, la misma semana del segundo incidente, una emboscada yihadista en las montañas Chaambi se saldaba con la muerte de ocho soldados tunecinos. Atemorizados por la espiral de violencia que amenazaba con trastornar la frágil democracia tunecina, el gobierno de la troika encabezado por Ennahda designó AST como organización terrorista y se embarcó en una ofensiva a gran escala para dismantelar las redes yihadistas que operaban en el país. Como resultado, muchos miembros de AST abandonaron el país para sumarse a ASL, mientras otros se unían

51 ZELIN, A. (2015b) «The rise and decline of Ansar al-Sharia in Libya», Hudson Institute. Disponible en: <https://www.hudson.org/research/11197-the-rise-and-decline-of-ansar-al-sharia-in-libya>.

52 ZELIN, A. (2013b, 12 de agosto) «Libya's jihadists beyond Benghazi», Foreign Policy. Disponible en: <http://foreignpolicy.com/2013/08/12/libyas-jihadists-beyond-benghazi/>.

53 ZELIN, 2015b, *op. cit.*

a KUIN y otros muchos hacían el salto a Siria para luchar junto al Frente al-Nusra o el EI⁵⁴.

Las relaciones personales que los líderes de AST, otrora vinculados a GICT, habían cultivado directamente tanto con la cúpula de Al Qaeda como con el GSPC, luego reconvertido en AQMI, permiten suponer que las conexiones se mantuvieron durante los años de libre operatividad de AST. A pesar de que se desconoce el alcance de la relación de AST con AQMI, líderes de AQMI ofrecieron pública y repetidamente consejo a AST sobre como proceder en Túnez⁵⁵, además de sufragarla económicamente. Según el informe de una de las sesiones del Consejo de Seguridad⁵⁶, AST también recibió financiación de Al Qaeda en la Península Arábiga (AQAP) para respaldar las operaciones en las montañas de Chaambi y financiar el reclutamiento y envío de miembros de AST a zonas de conflicto. Más allá, el informe también reportaba la existencia de vínculos entre AST y el núcleo central de EI, así como con el Frente al-Nusra.

Katiba Uqba ibn Nafi, la nueva sucursal de Al Qaeda en el Magreb Islámico

A raíz del asesinato de Anis Jelassi, oficial de la Guardia Nacional de Túnez, el 10 de diciembre de 2012 en la Gobernación de Kasserine⁵⁷, el gobierno tunecino identificó por primera vez al grupo agresor como KUIN. Supuestamente gestionado por un grupo de argelinos cercanos al líder de AQMI, Abdelmalek Droukdel⁵⁸, las fuerzas de seguridad tunecinas definieron el nacimiento de KUIN como el intento de establecer una sucursal de AQMI en Túnez.

La muerte de Jelassi fue el inicio de una serie de operaciones policiales en el oeste del país, que dieron lugar a un nivel medio-bajo de insurgencia en la zona montañosa de Chaambi en la que KUIN estableció su base, con ciertos picos de violencia alentados

54 PETRÉ, C. (2015) «Tunisian salafism: the rise and fall of Ansar al Sharia», Frida, *Policy Brief 209*. Disponible en: http://frida.org/download/PB209_Tunisian_Salafism.pdf.

55 GARTENSTEIN-ROSS, D., LBOVICH, A. Y ZELIN, A. (2013) «Al-Qa`ida in the Islamic Maghreb's Tunisia Strategy», *CTC Sentinel*, 6(7), pp. 21-25.

56 UN, Security Council, S/2016/627. *Report of the Secretary General on the threat posed to Libya and neighbouring countries by foreign terrorist fighters*.

57 GLOBAL NET (2012, 11 de diciembre) «Tunisie: Décès de l'adjudant Anis Jelassi dans des affrontements à Feriana». Disponible en: <http://www.gnet.tn/revue-de-presse-nationale/tunisie-deces-de-ladjudant-anis-jelassi-dans-des-affrontements-a-feriana/id-menu-958.html>.

58 MEGDICHE, N. (2012, 21 de diciembre) «Al Qaïda, menace-t-elle vraiment la Tunisie?», *Business News*. Disponible en: <http://www.businessnews.com.tn/article,519,35278,1>.

por el uso intensivo de artefactos explosivos improvisados contra las fuerzas de seguridad⁵⁹. Ya entrado el año 2014, los ataques de KUIN cobraron mayor magnitud con el asalto a un puesto de control militar tunecino cerca de la frontera con Argelia en julio de 2014, que mató a 14 soldados⁶⁰, y la trama desmantelada por el gobierno tunecino en septiembre de 2014 dirigida a atentar contra las elecciones parlamentarias de octubre del mismo año⁶¹.

A pesar de que el ministro del Interior tunecino, Ali Larayedh, ya designara a KUIN como parte de AQMI en diciembre de 2012, no sería hasta mediados de enero de 2015 que la organización confirmara públicamente su adhesión a la franquicia de AQMI a través de un video que llevaba imágenes en su cabecera de Osama bin Laden, Ayman al-Zawahiri y Abdelmalek Droukdel. Tras la muerte a finales de marzo de 2015 de su líder Khaled Chayeb, alias Abu Sakhr Lukman, y presunto autor intelectual del atentado del Bardo según las fuerzas de seguridad tunecinas, KUIN se reafirmó en su juramento de lealtad a AQMI, probablemente en aras de desmentir los rumores que circulaban acerca de su alineación con EI. Del mismo modo que AQAP había emitido un comunicado en apoyo de EI en Irak después de la caída de Mosul⁶², KUIN hizo lo propio en septiembre de 2014, desencadenando así los rumores que querían interpretarlo como un cambio de bandos, aún cuando no hubiera habido una *bay'a* formal (juramento de lealtad en el sentido de compromiso religioso)⁶³.

Desconociendo la magnitud del contingente de AST que se unió a KUIN, ésta se ha identificado públicamente con AST en el momento de anunciar sus mártires, entre los que siempre ha resaltado a quienes fueran ex combatientes de la organización encabezada por Abu Iyad⁶⁴. Es muy probable que la relación que tanto AST como KUIN mantenían con AQMI también sea reflejo de la existencia de vinculación entre ambas organizaciones tunecinas. Sin ir más lejos, la aparente prevalencia de miembros de AST en KUIN en algunos círculos ha suscitado la impresión de que ambas podrían

59 GARTENSTEIN-ROSS, D. Y MORENG, B. (2015) «Tunisian Jihadism after the Sousse Massacre», *CTC Sentinel*, 8(10), p. 15.

60 AMARA, T. (2014, 20 de julio) «Tunisia orders crackdown after militants kill 14 soldiers», *Reuters*. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-tunisia-violence/tunisia-orders-crackdown-after-militants-kill-14-soldiers-idUSKBN0FO10420140720>.

61 ALL AFRICA (2014, 18 de septiembre) «Tunisia: Okba Ibn Nafaa Brigade sought to target polls». Disponible en: <http://allafrica.com/stories/201409190146.html>.

62 NATIONAL YEMEN (2014, 5 de julio) «Senior al-Qaeda leader calls for followers to support ISIS». Disponible en: <https://nationalyemen.com/2014/07/05/senior-al-qaeda-leader-calls-for-followers-to-support-isis/>.

63 ZELIN, A. (2015c) «Between the Islamic State and al-Qaeda in Tunisia», *The Washington Institute for Near East Policy*. Disponible en: <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/between-the-islamic-state-and-al-qaeda-in-tunisia>.

64 Íbid.

haber representado dos facetas de una misma organización⁶⁵, en la que AST copaba el frente político haciendo proselitismo público del islam y KUIN se implicaba en la lucha armada. Si esta presunta vinculación entre ambas organizaciones albergase algo de cierto, podría ayudar a explicar la bajada de visibilidad de AST desde que el gobierno tunecino decidió tomar medidas para ilegalizarla, y el consiguiente auge de KUIN.

La presencia internacional de KUIN también la constatan Gartenstein-Ross, Zelin y Lebovich⁶⁶ al afirmar que KUIN estaba vinculada a ataques fuera del territorio tunecino. Presuntos combatientes de la organización habrían estado tras el ataque en febrero de 2013 a una base armada en Khenchela al norte de Argelia, así como un importante contingente entre sus filas habría luchado previamente en Mali⁶⁷, lo que podría ser indicativo de que KUIN también operase actualmente en este país del Sahel. De hecho, se estima que de los aproximadamente 600 combatientes de Ansar al-Din (Defensores de la Fe), grupo yihadista rebelde afiliado a AQMI y que es activo en el sur de Argelia y Mali, la mitad son tunecinos⁶⁸. La participación de tunecinos en los grupos rebeldes malienses, también la recogió el diario argelino Echourouk el Youmi a través de las entrevistas que supuestamente mantuvieron con miembros de AST en el norte de Mali⁶⁹.

Al Qaeda y Estado Islámico: una competición por la hegemonía en Túnez

Como se ha visto en los apartados anteriores, Al Qaeda no parece haber tenido problemas para entrar en el país después de la revolución y de ahí rápidamente extender sus redes. Sin embargo, cuando EI se separó de Al Qaeda en febrero de 2014, los yihadistas tunecinos se encontraron ante el dilema de mantenerse fieles a Al Qaeda o unirse al nuevo EI. Mientras la cúpula de AST y KUIN prefirió guardar lealtad a Al Qaeda, EI logró atraer la atención de muchos combatientes rasos, que fascinados por la posibilidad de batallar por la instauración de un califato que se les antojaba posible, prefirieron mayoritariamente luchar del lado de EI más que del Frente al-

65 GARTENSTEIN-ROSS y MORENG, *op. cit.*, p. 17.

66 GARTENSTEIN-ROSS, LEBOVICH y ZELIN, *op. cit.*

67 AL ARABIYA (2013, 8 de mayo) «Jihadists hunted in Tunisia 'former Mali fighters'». Disponible en: <http://english.alarabiya.net/en/News/middle-east/2013/05/08/Jihadists-hunted-in-Tunisia-former-Mali-fighters-.html>.

68 ZAROCOSTAS, J. (2015) «More than 7,000 Tunisians said to have joined Islamic State», McClatchy DC Bureau. Disponible en: <http://www.mcclatchydc.com/news/nation-world/world/article24781867.html>.

69 GARTENSTEIN-ROSS, *op. cit.*

Nusra en Siria. Parece ser además que el Frente al-Nusra, filial de Al Qaeda en Siria, seguía un proceso de selección de combatientes mucho más riguroso que EI, dificultad que se sumaba a los rumores que corrían por los foros yihadistas de que Al-Nusra discriminaba a los tunecinos por su origen norteafricano⁷⁰.

Sin embargo, EI no solo logró atraer a tunecinos a su principal campo de batalla en Siria, sino que también consiguió acrecentar su presencia en el norte de África, éxito que en buena parte se explica por su apuesta comunicativa. Con un talante mucho más abierto y público que el de Al Qaeda⁷¹, EI hizo por posicionarse en las redes sociales antes de reclamar la autoría de los ataques del Bardo y Sousse de 2015.

En diciembre de 2014, Ifriqiyah Media, plataforma de medios africana que pretendía ser la voz de los *muyahidines* en África y que había producido algunos medios para KUIN y para otros grupos insurgentes en Mali y Libia, publicó un comunicado en el que rendía *bay'a* (pleitesía) a Abu Bakr al-Baghdadi⁷². Solo una semana más tarde, un nuevo grupo tunecino autodenominado como Jund al-Khilafa (Soldados del Califato), de nombre muy similar al de la agrupación argelina Jund al-Khilafa fi ard al-Jaza'ir, sacó a la luz un audio en el que juraba lealtad a EI⁷³. El grupo argelino de los Soldados del Califato había entrado en la palestra internacional unos meses antes, en septiembre de 2014, bajo el mando de Guri Abdelmalek, alias Khaled Abu Suleiman, y fruto de una escisión de AQMI para jurar lealtad a EI y a Al-Baghdadi a través de una *bay'a* en la que aseguraba que el Magreb, quizás haciendo alusión a AQMI, se había desviado del camino verdadero. Antes de su desertión, Guri Abdelmalek había sido la mano derecha de Abdelmalek Droukdel, líder de AQMI⁷⁴.

Enlazando con el juramento de lealtad a EI de los Soldados del Califato tunecinos, el 17 de diciembre de 2014, EI difundió un video titulado *Mensaje al pueblo de Túnez*

70 GARTENSTEIN-ROSS y MORENG, *op. cit.*, p. 16.

71 GARTENSTEIN-ROSS, D. et al (2015) «Islamic State vs. Al Qaeda: strategic dimensions of a patricidal conflict», New America. Disponible en: https://static.newamerica.org/attachments/12103-islamic-state-vs-al-qaeda/ISISvAQ_Final.e68fdd22a90e49c4afd4cdodc9e3651.pdf.

72 SITE INTELLIGENCE GROUP (2014, 1 de diciembre) «Jihadi media group Afriqiyah Media pledges alliance to IS». Disponible en: <https://ent.siteintelgroup.com/Statements/jihadi-media-group-afriqiyah-media-pledges-allegiance-to-is.html>.

73 SITE INTELLIGENCE GROUP (2014, 8 de diciembre) «Alleged group “Jund al-Khilafah in Tunisia” pledges to IS». Disponible en: <https://ent.siteintelgroup.com/Multimedia/alleged-group-jund-al-khilafah-in-tunisia-pledges-to-is.html>.

74 BUENO, A. (2015, 12 de abril) «Soldados del califato en Túnez, ¿la afirmación de Daesh en el país magrebí?», Grupo de Estudios en Seguridad Internacional, *Análisis GESI, 10/2015*. Disponible en: <http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/soldados-del-califato-en-t%C3%BAnez-%C2%BFla-afirmaci%C3%B3n-de-daesh-en-el-pa%C3%ADs-magreb%C3%AD>.

en el que urgía a los tunecinos a sumarse a la pleitesía a EI y a ejecutar ataques⁷⁵. El 18 de marzo de 2015, tres atacantes tomaron el Museo del Bardo dejando un rastro de 23 muertos, entre los cuales 21 turistas extranjeros. Las fuerzas de seguridad consiguieron abatir a dos de los asaltantes, mientras el tercero lograba escapar. Al día siguiente, Ifriqiyah Media, plataforma cercana a KUIN, difundió un mensaje en el que daba a conocer a Jaber Khachnoui y Yassin Abidi como autores del atentado, congratulándose por el éxito de lo que denominaron una operación sencilla⁷⁶. EI tampoco tardó en reivindicar la autoría del ataque a través de Jund al-Khilafa, haciendo referencia a los mismos autores pero citándolos por sus alias de Abu Zakaria al-Tunisi y Abu Anas al-Tunisi, a la par que auguraba una nueva oleada de ataques⁷⁷.

Investigaciones llevadas a cabo por el gobierno de Túnez atribuyeron el incidente terrorista del Bardo a KUIN y coincidieron en listar a Luqman Abu Sakhr como el cerebro detrás de la operación, acusación que les llevó a apresarlo y a abatirlo días más tarde. La información no clasificada disponible, no ha permitido, sin embargo, atribuir con exactitud la autoría del atentado, por lo que ha cobrado adeptos la teoría que presume que fuera EI, a través de Jund al-Khilafa, quien estuviera detrás de la masacre.

Jund al-Khilafa reiteró su fidelidad a EI el 31 de marzo, mientras que en abril de 2015 se hizo público un nuevo medio de comunicación pro EI, Ajnad al-Khilafa bi-Ifriqiya, que pronto comenzó a reivindicar nuevos ataques de EI en el país⁷⁸. Acerca del origen de la fracción tunecina Jund al-Khilafa, también se han barajado varias hipótesis. Bueno⁷⁹ se inclina por pensar que gran parte de este grupo vendría formado por tunecinos regresados de tierras de yihad como Libia o Siria, habida cuenta que los dos atacantes en el asalto del Museo del Bardo supuestamente pasaron por campos de entrenamientos libios. Otra hipótesis que puede ayudar a explicar la formación del grupo, y que explicaría la indefinición de KUIN durante los meses previos al atentado del Bardo y la especulación sobre su alineación con EI, es que Jund al-Khilafa, igual que sus homólogos argelinos, estuviera formada por desertores de KUIN a favor de EI.

75 GARTENSTEIN-ROSS, y MORENG, *loc. cit.*

76 SITE INTELLIGENCE GROUP (2015, 19 de marzo) «Jihadi media group promotes Bardo Museum as “simple operation”, calls muslims to attack tourists». Disponible en: <https://ent.siteintelgroup.com/Statements/jihadi-media-group-promotes-bardo-museum-raid-as-simple-operation-calls-muslims-to-attack-tourists.html>.

77 SITE INTELLIGENCE GROUP (2015, 31 de marzo) «Jund Al-Khilafah in Tunisia» declares itself part of IS, claims Bardo attack and threatens more». Disponible en: <https://ent.siteintelgroup.com/Statements/site-intel-group-3-31-15-jkt-audio-bardo-tunisia.html>.

78 ZELIN, A. (2015d) «Tunisia’s fragile democratic transition», The Washington Institute for Near East Policy. Disponible en: <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/tunisia-fragile-democratic-transition>.

79 BUENO, *op. cit.*

Por otro lado, no sería hasta diciembre de 2014 que un tal Abu Bakr al-Hakim, alias Abu Muqatil al-Tunisi, apareciese en un video publicado por EI reivindicando los asesinatos de los políticos tunecinos Belaïd y Brahmi que habían tenido lugar en 2013. Esta declaración venía finalmente a confirmar la suposición que el ministro del Interior Lotfi ben Jeddou ya había verbalizado pocos días después de la muerte de Brahmi, de que Al-Hakim posiblemente estaba detrás del atentado, si bien en aquel momento se le suponía bajo el paraguas de AST⁸⁰.

En marzo de 2015, Al-Hakim fue de nuevo noticia al ser entrevistado en el octavo número de Dabiq, revista oficial de EI, en el que elogió el ataque al Bardo del 18 de marzo, y jactándose de haber asesinado a Mohammed Brahmi, dio a conocer los nombres de los tres yihadistas responsables del asesinato de Chokri Belaïd. Uno de ellos era Ahmed al-Ruwaysi, que según Al-Hakim huyó de prisión después de la revuelta tunecina en 2011 para encontrar refugio en Libia, donde coorganizó la puesta en marcha de un campo de entrenamiento yihadista y se dedicó a la entrada de armas de contrabando a Túnez. En septiembre de 2015, tanto la ONU como el Departamento de Estado de los EUA designaron a Al-Hakim como terrorista, haciendo notar sus lazos de antaño con AST y su trabajo con otros asociados para atacar objetivos occidentales en el Magreb⁸¹.

Al-Hakim había estado luchando en el grupo de Al-Zarqawi en Irak después de la invasión americana de 2003, antes de ir a Siria donde sería apresado por el régimen de Bashar al-Assad y encarcelado en Far Falastin durante nueve meses⁸², donde coincidió en el tiempo con Mohammed Zammar, yihadista sirio-alemán responsable de reclutar a Mohammad Atta y a otros dos terroristas de la célula de Hamburgo implicada en los atentados del 11-S⁸³. Después de ser deportado a Francia y pasar siete años en la cárcel, Al-Hakim regresó a Túnez después de la revuelta de 2011.

El crecimiento de EI en 2013 y 2014 y la designación de AST como organización terrorista llevaron a no pocos yihadistas a desertar en pro del califato autoproclamado. En consecuencia, Al-Hakim no sería el único miembro destacado de AST que desertase en pro de EI, habida cuenta que el primer vínculo entre AST y EI parece datar de

80 ZELIN, A. y LEBOVICH, A. (2013, 26 de julio) «Alleged Brahmi Killer: Tracing ties between Aboubaker el-Hakim, Ansar al-Sharia and Al-Qaeda», The Washington Institute for Near East Policy. Disponible en: <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/alleged-brahmi-killer-tracing-ties-between-aboubaker-el-hakim-ansar-al-shar>.

81 JOSCELYN, T. (2016) «US confirms death of high-profile Tunisian Islamic State assassin», FDD's Long War Journal. Disponible en: <https://www.longwarjournal.org/archives/2016/12/us-confirms-death-of-tunisian-islamic-state-leader-involved-in-high-profile-assassinations.php>.

82 BRUCE, J. (2017, 15 de enero) «For ISIS, prisons have become terror incubators», *The Arab Weekly*. Disponible en: <https://thearabweekly.com/isis-prisons-have-become-terror-incubators>.

83 FINN, P. (2003, 31 de enero) «Al Qaeda recruiter reportedly tortured», *The Washington Post*. Disponible en: https://www.washingtonpost.com/archive/politics/2003/01/31/al-qaeda-recruiter-reportedly-tortured/1bfo88fc-8013-40bb-9b1d-437676984bdb/?utm_term=.55f9ce8co28b.

febrero de 2014, cuando Kamel Zarrouk, segundo al mando de AST, supuestamente viajó a Siria para unirse a EI⁸⁴. También Seif al-Din Rais, que había sido portavoz de AST, juró fidelidad a Al-Baghdadi en julio de 2014 mientras predicaba en una mezquita en Kairouan⁸⁵.

Es difícil determinar en qué momento exacto EI le gana la esfera mediática a Al Qaeda en Túnez, aunque no cabe duda que los atentados del Bardo y de Sousse marcan un antes y un después en la escala de ataques terroristas en el país, lo que inevitablemente hace decantar la balanza del éxito hacia EI⁸⁶. Tanto el atentado del Bardo como el de Sousse, que se producía tres meses más tarde y dejaba un rastro de 38 muertos, estaban conectados con la infraestructura de EI en Libia, y más en concreto con el campo de entrenamiento localizado en Sabratha⁸⁷, gestionado principalmente por tunecinos con buenas conexiones europeas. A medida que el gobierno tunecino había tenido más éxito a la hora de impedir que tunecinos ansiosos de unirse a la yihad en Siria abandonaran el país vía aérea pasando por Turquía, Libia se convirtió en una de las rutas principales para los combatientes extranjeros, pasando pronto a representar el nuevo eje de la acción terrorista entre Túnez y Siria⁸⁸.

A pesar de que EI nunca reivindicó Túnez ni ninguna de sus partes como una de sus provincias, sí existió un intento de establecer una *wilaya* al sur de Túnez cerca de la frontera con Libia. Fue en marzo de 2016, cuando decenas de combatientes infiltrados desde Libia atacaron puestos de las fuerzas de seguridad en la ciudad de Ben Gardane y anunciaron a sus habitantes que EI había venido para protegerles de un gobierno infiel. Contra todo pronóstico de EI, los yihadistas no obtuvieron el apoyo popular necesario para mantener el duelo con las fuerzas del orden, que al final lograron abatir a los asaltantes dejando un rastro de 53 muertos⁸⁹.

84 ROGGIO, B. (2014) «Ansar al Sharia Tunisia deputy leader reportedly in Syria», FDD's Long War Journal. Disponible en: https://www.longwarjournal.org/archives/2014/02/ansar_al_sharia_tuni_7.php.

85 ARFAOUI, J. (2014, 8 de julio) «Tunisia: Ansar Al-Sharia Tunisia spokesman backs Isis», All Africa. Disponible en: <http://allafrica.com/stories/201407090299.html>.

86 GARTENSTEIN-ROSS y MORENG, *loc. cit.*

87 ECHEVERRÍA, C. (2016) «La naturaleza de la inestabilidad crónica agravada en Libia desde 2011 y sus consecuencias en términos nacionales e internacionales», Instituto Español de Estudios Estratégicos, *Documento de Investigación II/2016*, pp. 12-13. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_investig/2016/DIEEEINVII-2016_Naturaleza_Inestabilidad_Libia_desde2011_CEcheverria.pdf.

88 SAYAH, *op. cit.*, p.105.

89 ZELIN, A. (2016) «The role of Tunisians». En K. Bauer (ed.) *Beyond Syria and Iraq: examining Islamic State provinces*, The Washington Institute for Near East Policy, p. 18. Disponible en: https://www.washingtoninstitute.org/uploads/Documents/pubs/PolicyFocus149_Bauer.pdf.

Se conoce que tanto los ataques del Bardo, Sousse como el de Ben Gardane, estuvieron instigados y organizados desde Sabratha. De los testimonios de algunos acusados, se extrae que el presunto autor intelectual de la célula que estaba tras el ataque de Sousse, y probablemente también del asalto al Bardo, fue Chamseddine al-Sandi, responsable de reclutar a los asaltantes en Túnez y de financiarles el viaje a Libia para que recibieran entrenamiento militar⁹⁰. Otro rango superior que formaba parte de la misma célula y ocupaba un puesto de liderazgo en el campo de Sabratha era el también tunecino Moez ben Abdelkader Fezzani, alias Abu Nassim. Moez Fezzani había librado la yihad en Bosnia y Afganistán, y residió un tiempo en Italia, donde entabló los contactos necesarios con el ICI que más adelante le permitirían unirse a AST⁹¹. Después del desmantelamiento de AST, supuestamente luchó con el Frente al-Nusra primero y luego con EI en Siria, hasta que se recolocó en Sabratha junto a otros líderes de la Katiba al-Battar al-Libiya (KBL)⁹², desde donde presuntamente también supervisó el ataque a Ben Gardane⁹³. La KBL era un grupo de élite de EI en Siria, responsable de haber entrenado a muchos de los ejecutores de los atentados en Francia y Bélgica de 2015-2016⁹⁴. Entre sus combatientes, un buen número regresó a Libia para conformar la primera provincia de EI en Libia (Wilaya Barca) junto a desertores de ASL e individuos favorables a EI en Derna. Entre los regresados de la KBL y los desertores de ASL también había un buen número de tunecinos, que fueron los que alentaron el reclutamiento de más compatriotas y establecieron el campo de Sabratha. Mientras EI se implantaba en territorio libio, ASL anunció su disolución en mayo de 2017⁹⁵.

90 BBC (2017, 9 de enero) «Tunisia beach attack: ‘Mastermind’ named». Disponible en: <http://www.bbc.com/news/world-africa-38557946>.

91 SAAL, J. (2017) «The Islamic State’s Libyan External Operations Hub: The Picture So Far», CTC *Sentinel*, 10 (11), pp. 19-23.

92 FRANCALACCI, N. (2016, 14 de noviembre) «Isis: Arrestato Moez Fezzani, il reclutatore di jihadisti italiani», *Panorama*. Disponible en: <https://www.panorama.it/news/cronaca/terrorismo-chi-e-abu-nassim-reclutatore-di-jihadisti-italiani-arrestato-il-libia/>.

93 AJNADIN, M. (2016, 17 de agosto) «Top Tunisian terrorist reported captured by Zintanis», *Libya Herald*. Disponible en: <https://www.panorama.it/news/cronaca/terrorismo-chi-e-abu-nassim-reclutatore-di-jihadisti-italiani-arrestato-il-libia/>.

94 ZELIN, A. (2018) «The others: foreign fighters in Libya», *The Washington Institute for Near East Policy*, *Policy Notes PN45*, p. 16. Disponible en: <http://www.washingtoninstitute.org/uploads/PolicyNote45-Zelin.pdf>.

95 AL JAZEERA (2017, 28 de mayo) «Libya’s Ansar al-Sharia announces dissolution». Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2017/05/libya-ansar-al-sharia-announces-dissolution-170528045219409.html>.

Perfil del terrorista tunecino según los dossiers judiciales

Las únicas estadísticas públicas y accesibles que recogen los datos reales de individuos juzgados en Túnez y cuya pertenencia a organización terrorista ha sido probada, provienen de un informe publicado en 2016 por el Centro Tunecino de Estudios e Investigación sobre el Terrorismo (CTERT). Con una muestra de 1.000 individuos, el estudio lanza algunos datos que son interesantes para el análisis que nos atañe, como por ejemplo los referidos a la implantación territorial del fenómeno de la radicalización. En ese sentido, nos fijaremos ante todo en las gobernaciones que mayor presencia de terroristas muestran, a saber, Túnez y Sidi Bouzid con un 19 y un 15 por ciento de los casos, seguidos a la baja por Ariana, Jendouba, Kasserine, Médenine y Bizerte⁹⁶.

Las cifras elevadas de presencia terrorista en Kasserine, Jendouba y Médenine se pueden explicar fácilmente por su situación geográfica fronteriza con Argelia en el caso de las dos primeras, y de Libia en el caso de Médenine. En Kasserine y Jendouba la proximidad de las montañas, la economía informal basada en los flujos de contrabando y la falta de expectativas socioeconómicas fácilmente generaron el caldo de cultivo necesario para la implantación de núcleos yihadistas en estrecha relación con los grupos operantes en Argelia. No en vano, las montañas Chaambi se convirtieron en escenario de muchos de los enfrentamientos con las fuerzas de seguridad tunecinas, siendo hasta hoy epicentro y base de operaciones de KUIN. Una situación similar es la que concierne a Médenine, cuya proximidad con la frontera libia permitió durante años el contrabando de armas y el paso de terroristas a los campos de entrenamiento libios y a los diferentes frentes de guerra. Hay que tomar en cuenta que en Médenine ya se habían producido algunos altercados importantes como el atentado a la sinagoga de la isla de Djerba en 2002 o el asalto fallido a las fuerzas de seguridad de Ben Gardane en 2016.

Sin embargo, si nos fijamos en el resto de las gobernaciones que presentan un elevado número de casos, la lectura debe ser otra. A pesar de que en Túnez capital la preeminencia de individuos radicalizados en parte se explique por el factor demográfico, puesto que es la gobernación más poblada con diferencia, no debe desestimarse la influencia que el liderazgo y las relaciones interpersonales pueden haber tenido en el proceso de reclutamiento. Abu Iyad asentó su residencia en Túnez capital después de su liberación en marzo de 2011, por lo que muchos de los presos políticos amnistiados en aquél momento se reagruparon en torno a él para poner las bases organizativas de AST. También los terroristas escapados la noche del 13 de enero de 2014 de las prisiones

96 RADDAOUI, R. et al (2016) «Le Terrorisme en Tunisie à travers les dossiers judiciaires», Centre tunisien de la recherche et des études sur le terrorisme, p. 25. Disponible en: <https://f-origin.hypotheses.org/wp-content/blogs.dir/2725/files/2018/02/Le-terrorismeedossiersjudiciaires.pdf>.

de Kasserine, Bizerte y Manouba⁹⁷ buscaron refugio en el extrarradio de la capital y en aquellos barrios populares en los que las mezquitas e imanes les eran más favorables. Lo mismo ocurrió en la Gobernación de Ariana, contigua a la capital, y cuya localización cercana a la cúpula de AST sirvió como depósito de armas y base desde la cual urdir el asesinato de Brahmi y el ataque al autobús de la Guardia Presidencial del 24 de noviembre de 2015⁹⁸. Por otro lado, el barrio de Ettadhamen, también en Ariana, había experimentado un fuerte auge de los movimientos salafistas en los años noventa, siendo apresados muchos de sus exponentes durante el régimen de Ben Ali y liberados con la amnistía de 2011⁹⁹.

La Gobernación de Sidi Bouzid, célebre por haber sido la ciudad en la que se inició la revolución, en el último decenio también se valió la fama de cantera del extremismo yihadista, que encontró en la región económicamente deprimida y muy dependiente de la economía informal, suelo fértil para asentarse. Líderes del movimiento salafista como Ramzi al-Ifi y Khalifa Graoui, acusados en relación a los enfrentamientos con las fuerzas de seguridad entre diciembre de 2006 y enero de 2007¹⁰⁰ y condenados a finales del 2007, regresaron a Sidi Bouzid tras la amnistía con la idea de restablecerse allí¹⁰¹. También regresó Hechmi Madani, apresado en 2007 y acusado de pertenencia a organización terrorista e intento de unirse a la yihad en Irak¹⁰². Estimamos que la tradición histórica de presencia salafista yihadista en Sidi Bouzid facilitó la acogida y retorno de perfiles como los previamente listados, afianzada su legitimidad tras su paso por la cárcel. El entramado social, forjado a través de estrechas relaciones familiares y a la alianza de clanes, les brindó acceso y control de las mezquitas desde donde difundir la ideología extremista, a lo que sin duda también contribuyó la presencia de Khatib al-Boukhari, alias al-Idrissi, clérigo vinculado a AST.

97 CBS NEWS (2011, 29 de abril) «More than 800 inmates escape Tunisian prisons». Disponible en: <https://www.cbsnews.com/news/more-than-800-inmates-escape-tunisian-prisons/>.

98 MEJRI, W. (2014, 14 de junio) «Terrorisme en Tunisie: Carte interactive des événements après le 14 janvier», *Inkyfada*. Disponible en: <https://inkyfada.com/maps/carte-du-terrorisme-en-tunisie-depuis-la-revolution/>.

99 SALLON, H. (2011, 21 de octubre) «Dans la cité Ettadhamen, à Tunis, les islamistes d'Ennahda tissent leur toile». *Le Monde*. Disponible en: https://www.lemonde.fr/tunisie/article/2011/10/21/dans-la-cite-ettadhamen-a-tunis-les-islamistes-d-ennahda-tissent-leur-toile_1591834_1466522.html#EaGr5XAPiITl5RZD.99.

100 GHORBAL, S. (2008, 7 de enero) «Comment les salafistes ont été neutralisés». *Jeune Afrique*. Disponible en: <http://www.jeuneafrique.com/128126/archives-thematique/comment-les-salafistes-ont-t-neutralis-s/>.

101 GEISSER, V. y GOBE, E. (2008) «Un si long règne... Le régime de Ben Ali vingt ans après», *L'année du Maghreb*, 4, pp. 347-381.

102 ASSOCIATION INTERNATIONALE DE SOUTIEN AUX PRISONNIERS POLITIQUES (2007, 10 de noviembre) Comunicado de prensa.

Finalmente, la presencia notable de casos en la Gobernación de Bizerte, ciudad costera al norte del país y tradicional bastión del extremismo en Túnez junto a Ben Gardane y Túnez capital, probablemente se vio reforzada por la influencia de Abu Bakr al-Hakim, que presuntamente tuvo un papel importante en la estructuración de varios grupos formados por veteranos retornados de Siria e individuos que habían participado en la operación Soliman del 3 de enero de 2007¹⁰³.

A pesar de que la muestra es distinta, nos hemos fijado también en las conclusiones de un estudio dirigido por Sterman y Rosenblatt¹⁰⁴, que analiza los datos filtrados por un desertor de EI sobre el número de reclutas que habrían entrado en Siria para unirse al EI cruzando la frontera con Turquía entre mediados del 2013 hasta el 2014. De los 961 norteafricanos reportados, 589 eran tunecinos, lo que no solo sitúa Túnez a la cabeza del Magreb con un 61 por ciento de combatientes, sino que también pone de relieve que sus provincias de origen eran aquellas con mayor densidad de combatientes de toda África del Norte. Los resultados en términos socioeconómicos y demográficos que presenta este informe son parecidos a las estadísticas del estudio del CTERT, confirmando así que la radicalización en Túnez ha sido un fenómeno extendido por todo el territorio y con presencia en todas las clases sociales, si bien el peso del reclutamiento se encuentra en los suburbios de Túnez capital, Bizerte y las regiones del sur con la frontera Libia y el interior del país. Es ineludible hacer notar que muchas de las regiones afectadas comparten una situación de marginalización económica y política —que se traduce en pocas expectativas de futuro, exigua representación entre las élites del país e insuficiente provisión de servicios—, así como historias de protesta y militancia previas.

Consideraciones finales y conclusiones

La revolución en Túnez y el colapso del sistema anterior permiten la reterritorialización de un fenómeno que lleva décadas existiendo en el silencio de las cárceles y en el refugio del exilio, siendo así que la participación de tunecinos en la yihad global se remonta a los primeros años de la lucha en Afganistán. Resultado de ello ha sido una red de tunecinos bien posicionados en las filas de Al Qaeda y conectados entre sí, cuya vitalidad ha sobrevivido a los años de encarcelamiento y destierro.

103 ZELIN, 2018, *loc. cit.*

104 STERMAN, D. y ROSENBLATT, N. (2018) «All jihad is local: Isis in North Africa and the Arabian Peninsula», *New America*, p. 64. Disponible en: https://na-production.s3.amazonaws.com/documents/All_Jihad_Local_Vol2.pdf.

La relación es tal, que son precisamente los vínculos que el GICT forja en Afganistán con la cúpula de Al Qaeda y con sus compatriotas magrebíes del GICL y del GSPC, los que han tejido la historia de la militancia tunecina hasta nuestros días. No en vano los prohombres del GICT y emisarios de Al Qaeda en Europa, son los mismos líderes que crean la nueva estructura de AST tras la amnistía general de 2011, y a cuyo alrededor se agrupa la tercera generación de yihadistas tunecinos. Tampoco es coincidencia que el establecimiento de KUIN en las montañas de Chaambi, a medio camino entre Túnez y Argelia, y a caballo entre AST y AQMI, traiga a la memoria la buena relación existente entre el GICT y el GSPC de antaño.

El repaso a la historia reciente del terrorismo yihadista en Túnez confirma el tan manido dicho español de que quien tuvo retuvo, pues la fortaleza de la redes preexistentes ha sido crucial para la difusión *sottovoce* de la ideología yihadista y el reclutamiento extensivo que se inicia de la mano de AST en los primeros años de gobierno de la troika. Urdida desde la prisión por reclutas con experiencia en la yihad internacional, AST se beneficia de la liberación masiva de salafistas después de la caída de Ben Ali y de la política benigna del gobierno salido de las primeras elecciones constituyentes. La recién ganada libertad permite que los terroristas de antaño se establezcan por todo el territorio tunecino y recuperen los antiguos bastiones del islamismo radical, desde los que fácilmente pasan a ejercer el control sobre mezquitas e imanes en clara ausencia de una política gubernamental que se preocupe por frenar la expansión de la ideología radical. La posición acomodacionista del gobierno encabezado por Ennahda, junto a la estrategia encubierta de AST de utilizar la *dawa* para reactivar antiguas relaciones y redes insurgentes, acaban por dar forma a la tercera etapa de la militancia violenta en Túnez.

Un acercamiento más relacional a la naturaleza de los vínculos entre individuos y organizaciones también nos permite remarcar que la historia del yihadismo tunecino comparte ciertas similitudes con la evolución de las organizaciones terroristas en países vecinos con cuyos dirigentes se mantuvo el contacto. A ese respecto no es de extrañar que AST haya compartido estrategia, logística y coordinación con ASL, que antiguos combatientes del GICL encontraran refugio en ASL del mismo modo que el GICT se reencontró en AST, o que desertores de KUIN y de AQMI en pro de EI dieran paso a la creación de dos organizaciones llamadas por igual (Jund al-Khilafa) y de parecida trayectoria.

Ante el declive actual de EI en Libia, el estado tunecino se enfrenta a la amenaza real del retorno de muchos combatientes, por lo que ha puesto en marcha un ambicioso proyecto de creación *ad hoc* de nuevas plazas penitenciarias. No obstante, si éste no se acompaña de un proyecto efectivo de rehabilitación y reinserción, el peligro de re-radicalización seguirá más que vigente. A fin de cuentas nos encontramos ante lo que se antoja como una posible reorganización de AQMI en el Norte de África, que si no se ataja en los próximos meses fácilmente llevará a una renovada presencia de grupos afines en Túnez, Argelia y Libia.



ieee.es
Instituto Español de Estudios Estratégicos